

COLOMBIA

Se prevé que el crecimiento económico se intensifique durante 2017 y 2018. La firma del histórico acuerdo de paz, el aumento de los precios del petróleo y el inicio de proyectos de infraestructuras impulsarán la inversión. El consumo privado ascenderá moderadamente. Se prevé que un crecimiento más vigoroso ayude a estabilizar la tasa de desempleo. Con la finalización del fenómeno El Niño, se espera que la inflación vaya convergiendo hacia el rango meta del Banco Central del 2%-4% a finales de 2017. Pese a los avances logrados en la reducción de la pobreza, la desigualdad sigue siendo alta.

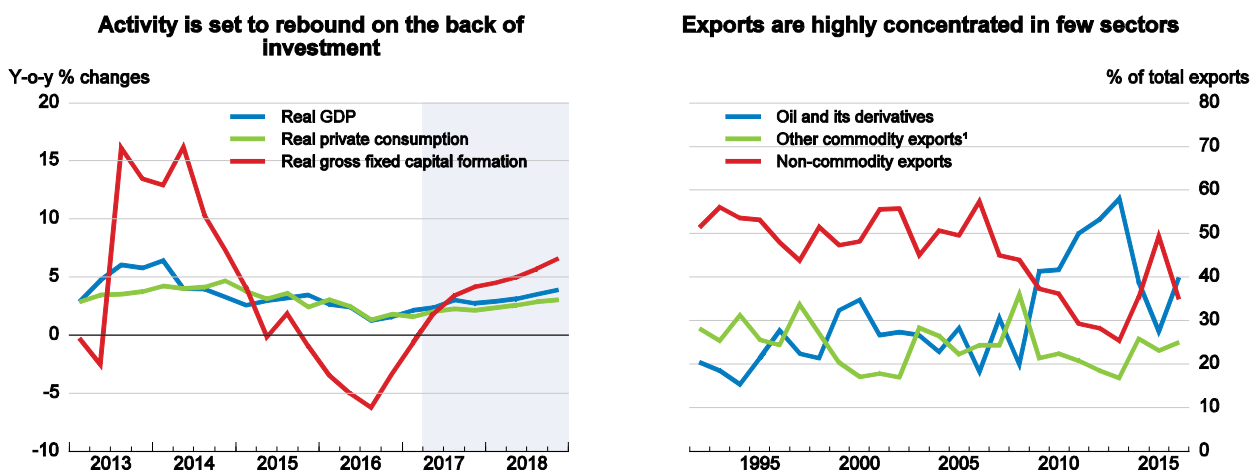
La política monetaria podría relajarse de manera gradual a medida que la inflación continúe retrocediendo. La posición fiscal seguirá siendo mayormente apropiada, ya que la reforma tributaria de diciembre de 2016 contribuirá a una consolidación fiscal más equilibrada. Políticas para un crecimiento inclusivo, vía la mejora de la calidad de la educación y reducción de la pobreza, deben ser priorizadas.

Una mayor apertura del país reduciría la concentración de la actividad económica –sobre todo, de las exportaciones– en un pequeño número de sectores. Son necesarias políticas para mejorar el apoyo a la I+D y su eficiencia, promover la competencia en los sectores del ferrocarril, la electricidad y las carreteras, simplificar los procedimientos de registro de empresas y profundizar en la integración en la región. Asimismo, se requieren medidas dirigidas a reducir la desigualdad y la informalidad de la economía a fin de extender los beneficios de la apertura al conjunto de la población.

La economía se está ajustando bien a la caída de los precios de las materias primas

Aunque el crecimiento se ralentizó por la caída de los precios de las materias primas, la solidez del marco macroeconómico permitió a la economía seguir evolucionando por encima del promedio regional. El consumo de los hogares se mostró resiliente, pero la inversión se desplomó a raíz de la contracción de la minería y los bienes de equipo para transporte. El déficit por cuenta corriente se redujo hasta el 4,5% del PIB en 2016 debido a que las importaciones disminuyeron en mayor medida que las exportaciones. La alta desigualdad de los ingresos y la elevada tasa de informalidad de la economía continúan siendo grandes retos sociales y económicos, pese a los recientes avances.

Colombia



1. Otras exportaciones de materias primas incluyen café, carbón, hierro y níquel.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 101; e Instituto Nacional de Estadística, Dane.

Colombia: Demanda, producción y precios

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices COP trillion	Percentage changes, volume (2005 prices)				
GDP at market prices	710.5	4.4	3.1	2.0	2.2	3.0
Private consumption	432.2	4.3	3.2	2.2	1.9	2.6
Government consumption	123.8	4.8	4.9	1.8	1.1	1.7
Gross fixed capital formation	172.3	9.8	1.8	-3.6	2.5	5.1
Final domestic demand	728.3	5.7	3.2	0.7	1.9	3.0
Stockbuilding ¹	0.4	0.4	-0.2	-0.3	-0.1	0.0
Total domestic demand	728.6	6.1	3.0	0.4	1.8	3.0
Exports of goods and services	124.8	-1.5	1.2	-0.9	0.9	4.1
Imports of goods and services	143.0	7.9	1.4	-6.2	2.1	3.7
Net exports ¹	- 18.1	-1.9	-0.1	1.3	-0.3	-0.1
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	2.1	2.5	5.9	5.0	2.9
Consumer price index	—	2.9	5.0	7.5	4.7	3.7
Private consumption deflator	—	3.3	4.9	5.5	3.6	3.1
Unemployment rate	—	9.1	8.9	9.2	9.1	9.0
Current account balance ²	—	-5.2	-6.4	-4.5	-3.5	-3.5

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 101 database.

La combinación de políticas macroeconómicas es mayormente apropiada

La política monetaria está volviéndose gradualmente expansiva, ya que el Banco Central empezó a reducir los tipos de interés oficiales a finales de 2016. La convergencia de la inflación y de las expectativas inflacionarias con el rango meta del banco central durante 2017, junto con la débil demanda interna, abren la posibilidad de una mayor relajación monetaria.

La política fiscal es ampliamente adecuada tras la aprobación de una exhaustiva reforma fiscal a finales de 2016, la cual reduce la carga tributaria para las empresas, eleva el IVA y simplifica el sistema impositivo. Al ampliar la base de la recaudación fiscal más allá del petróleo, la reforma contribuirá al cumplimiento de las metas fiscales a mediano plazo y reducirá la vulnerabilidad frente a choques externos. El crecimiento se vería apoyado por una rápida implementación del plan económico del Gobierno, denominado *Colombia Repunta*, que prevé un aumento del gasto en infraestructuras y la reubicación de personas desplazadas, junto con incentivos fiscales para dinamizar la inversión en el sector privado.

El histórico acuerdo de paz, tras más de medio siglo de conflicto interno, debería reportar grandes dividendos sociales y económicos al país. Una transición exitosa a la paz deberá incorporar un programa de reformas estructurales centradas en la inclusión y la diversificación. Se deberán priorizar políticas que ayuden a reducir la desigualdad y la economía informal, como bajar las cotizaciones a la Seguridad Social y agilizar los trámites burocráticos, a fin de que los frutos del crecimiento lleguen a toda la población. Estas reformas deberían acompañarse de políticas dirigidas a reforzar la inversión en innovación, mejorar la calidad de las infraestructuras y la educación, estimular la competencia, reducir la brecha de género en la participación en el mercado laboral y conseguir una mayor integración comercial con el resto de países de la región.

Se prevé un repunte del crecimiento del PIB, pero persisten considerables incertidumbres

Se proyecta que el crecimiento se refuerce hasta el 2,2% en 2017 y el 3,0% en 2018 en un contexto de sólida demanda exterior y una política monetaria acomodaticia. Un ambicioso programa de inversiones públicas en infraestructuras y el incremento de los precios del petróleo, junto con la mejora de la confianza tras el final del conflicto armado, convertirán a la inversión en el principal motor del crecimiento. El consumo de los hogares repuntará lentamente en 2017 apoyado por la caída de los tipos de interés y de la inflación.

Los riesgos a este escenario son la incertidumbre mundial, sobre todo acerca de las políticas monetaria y comercial de Estados Unidos, así como una recesión en algunos de los principales socios comerciales, en especial Venezuela y Ecuador. Entre los riesgos procedentes del entorno interno se encuentran posibles demoras en los proyectos de inversión público-privada y los efectos a corto plazo de la reforma fiscal recién aprobada. En el terreno positivo, una mejora de la confianza de empresas y consumidores más intensa de lo previsto tras el acuerdo de paz podría favorecer la inversión y el consumo. Asimismo, una recuperación más fuerte de los precios del petróleo impulsaría la inversión y los ingresos del gobierno.